

Casa de la Cultura Ecuatoriana
"Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar

TROPIEZOS Y ESPERANZAS

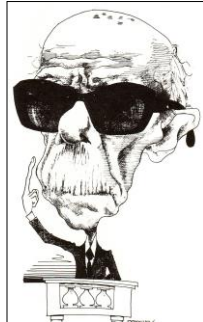
Fausto Silva Montenegro

TROPIEZOS Y ESPERANZAS

Fausto Silva Montenegro

Que aburrida y sin importancia sería la vida, si todo cuanto hacemos se desenvolvería en el mundo del facilismo o en la aplicación de la ley del menor esfuerzo, conducente a un sopor monótono e impersonal. Sería una vida muy parecida a la de las otras especies animales, destinada a comer, beber, descansar y reproducirse, o sea la vigencia del instinto de conservación y nada más. Ventajosamente existe un “algo” intangible, por el cual se marca una diametral diferencia: este es el espíritu, el que nos engrandece al poder establecer una escala de valores, el que nos “eleva” en base a ideales; el que nos permite pensar, raciocinar y actuar; el que nos conduce a formular metas y objetivos de vida, dentro de una gama de factores psíquicos que establecen las diferencias individuales, que a la larga son los patrones de la personalidad de cada uno de nosotros; en fin, el que nos impulsa a trabajar en bien de la colectividad, del desarrollo cultural y físico de los pueblos, entre otra infinidad de beneficios.

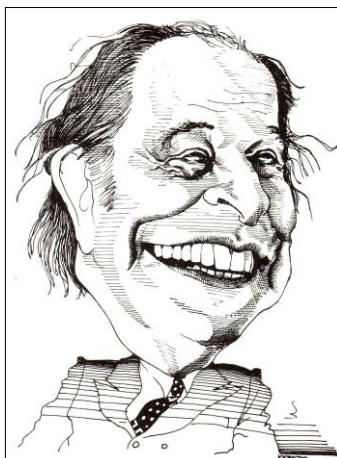
Talvez un poco prosaica esta introducción para ubicar a la Casa de la Cultura Ecuatoriana, como una persona jurídica, muy diferente a otras, que nació con un espíritu especial, al ser creada por dos hombres de extraordinario talento e ideales sublimes, que nunca se amilanaron ante la realización de empresas de alta envergadura, fijándose como único límite el infinito. Ellos fueron el quiteño José María Velasco Ibarra y el lojano Benjamín Carrión Mora, idealistas, patriotas, políticos, con diferentes formas de apreciar el fenómeno socio cultural de su Patria, pero unidos en la voluntad de hacerlo. El uno como fogoso político, estadista de elevadas ejecutorias, cultor del más acendrado civismo, elegante escritor, extraordinario orador, e innato paladín, considerado como uno de los cuatro pilares en los que se asienta la Patria Ecuatoriana, muchas veces incomprendido y sacrificado a permanecer lejos de los límites patrios. Hombre de una vida interior diáfana y a la vez atormentada, que con mucha facilidad podría también encarnar en la célebre y angustiosa expresión de Bolívar: "He arado en el mar".



José María Velasco Ibarra

En el otro, una concepción más real hacia la necesidad, hacia el pan que alimenta el espíritu: la cultura. Creando espacios para aceptar la presencia de verdades ocultas por el racismo, la intransigencia, la intolerancia y otras "polillas" que han carcomido y torturado a la conciencia ecuatoriana, dándole forma en la expresión auténtica del sentimiento, la emoción y el humanismo de esos pueblos, de esas "nacionalidades" que son partes integrantes de la cultura ecuatoriana. Artífice de la Gran Casa, del cenáculo de nuestra cultura ecuatoriana, Casa que en un comienzo cobijó a intelectuales que en su mayor parte profesaban ideologías de extrema izquierda, pero ventajosamente, poco a poco fue "tibiándose" con la "tolerancia democrática" al aceptar a otros brillantes ideólogos de tendencias políticas diferentes, que contribuyeron a completar el abanico del pensamiento y de la acción creadora impuesta por este gran maestro; sin olvidar jamás, desde luego al otro, "al profeta" como le apodaban sus enemigos.

Indudablemente, toda buena obra, en especial una como ésta, destinada a irradiar la luz del ideal, del espíritu, en sus proyecciones culturales, ha tenido tropiezos. La intolerancia en unas ocasiones, o la politiquería revanchista en otras, cerraron sus puertas o persiguieron a sus protagonistas. Reconocimiento de errores, rectificación de rutas y dirigencia con ideales más claros y precisos, se han constituido como verdaderas bases, permitiendo superar estas etapas, en base a la gran labor que realiza, fortificada anímica y físicamente con sus Núcleos provinciales, se ha proyectado tanto dentro de "la pequeña y gran Patria" como fuera de ella, ganándose con honores el máximo sitio representativo de la cultura ecuatoriana.



Benjamín Carrión Mora

Por todas estas razones, justo y honroso ha sido para la Casa de la Cultura Ecuatoriana, recibir el Premio Eugenio Espejo, correspondiente al año 2003, ocasión en la que el Señor Presidente de la República manifestó: *“...Y una institución. La Casa, simplemente la Casa, aquella que albergó la ilustre idea de Benjamín Carrión, la pasión andina de Pío Jaramillo Alvarado o la fuerza lírica de Oswaldo Guayasamín”*. A esta “Casa Mayorcita” que la llevamos en el alma y en corazón; a ella, como apuntó Galo René Pérez en el discurso de agradecimiento que pronunció a nombre de los premiados: *“...cuyas excelencias de proyección internacional en sus labores académicas y de combate diario, pugnaz e inteligente, contra la escasez de alfabeto y de ejercicio de una mente apta e igualitaria entre las mayorías del país, han permitido el reconocimiento oficial de ahora, a través de su admirable conductor Raúl Pérez Torres”*.¹

LA CREACIÓN DEL NÚCLEO DE BOLÍVAR

Las penalidades económicas que siempre han acompañado a la Casa de la Cultura, no permitieron que de inmediato se estructuraran los Núcleos Provinciales. Poco a poco se fueron constituyendo. La Junta General, creó el 30 de abril de 1953, el Núcleo de Bolívar, acontecimiento comunicado por el Secretario General de la Casa, Dr. Enrique Garcés, al Señor Rector del Colegio Pedro Carbo, Prof. Marco Álvarez Miño, dando a conocer también la nómina inicial de de los Miembros Correspondientes.

No solo por constar en el primer lugar de los nominados, sino por ser el principal gestor, el Dr. Augusto César Saltos Jarrín, se encarga de dar los primeros pasos organizativos, para lo cual convoca una reunión , en su oficina del Juzgado que ejercía, a los otros integrantes. Es así como, el 9 de mayo en base a lo establecido en los Estatutos de la Matriz, se constituye el Núcleo, con el siguiente directorio: Presidente, Dr. Augusto César Saltos; Vicepresidente, Dr. Roberto Alfredo Arregui Chauvín; Secretario, Lic. José Humberto González García; Vocales principales: Sr. Luis Benigno Arregui Silva, Sr. Luis Aurelio González Pozo, Sr. Luis Falconí Hidalgo. Vocales alternos: Dr. Guillermo González García, Dr. Gabriel I. Secaira Arguello, Dr. Carlos Bazante Morejón.

Este es el directorio y a la vez son los Miembros Correspondientes fundadores del Núcleo. El Dr. Alberto Flores González y el Lic. Milton Flor Montenegro, se excusaron de concurrir.

Pocos días después, el 18 de ese mes, el Señor Rector del primer establecimiento educacional de la provincia, entrega los nombramientos de “Miembro Correspondiente” a cada uno de los distinguidos caballeros.

EL PRIMER PRESIDENTE

El Dr. Augusto César Saltos Jarrín, fue elegido por unanimidad, como el primer Presidente del Núcleo. Distinguido caballero guarandeño que se destacó como jurisconsulto, periodista, investigador histórico, escritor en prosa y en verso, gran cultor del género dramático. A él se debe las positivas innovaciones del Carnaval, en especial del “Desfile Carnavaleiro del Domingo”. Hombre de ideas claras y precisas, que con su característico dinamismo las plasmaba en hermosas realidades, siempre estuvo atento a las aspiraciones culturales de la colectividad. Su criterio, acogido y respetado en los diferentes círculos socio-culturales de la provincia. Su nombre se convirtió, aquí en tierras bolivarenses -por lo menos hasta 1972- como sinónimo de Casa de la Cultura, y por eso su obra al frente del Núcleo fue aceptada con regocijo y con los mejores comentarios.



Augusto César Saltos Jarrín, en los años en que fue estudiante de jurisprudencia en la Universidad Central del Ecuador

Su presidencia, como anotamos, se inició el 9 de mayo de 1953. Durante casi dos años, (1965-1967) el Dr. Saltos y casi todos los presidentes de los Núcleos Provinciales, fueron reducidos a prisión o desterrados por la Junta Militar presidida por el Contralmirante Ramón Castro Jijón. En esos difíciles días se encargaron de la Presidencia el Sr. Luis B. Arregui Silva y luego el Dr. Roberto A. Arregui Chauvín. En septiembre de 1967, la Asamblea General del Núcleo, vuelve a designar al Dr. Augusto C. Saltos como su Presidente, ocupando esta dignidad

hasta el 29 de mayo de 1972, en que como consecuencia de la transformación política que experimentó el país, La Casa fue reestructurada, posesionando al Dr. Gonzalo Abad Grijalva, como Director Nacional. Los Núcleos provinciales tuvieron subdirectores. Para nuestra provincia se nombró al Dr. Gabriel Secaira Argüello.

La actividad del Núcleo presidido por el Dr. Saltos, se caracterizó por el accionar positivo, despertando entusiasmo y colaboración en la ciudadanía que respaldó y aplaudió sus proyectos y programaciones.

Hoy, de esas realizaciones que tanta importancia tuvieron en aquellos años de su concepción, y que en la actualidad lo siguen teniendo, me referiré en el desarrollo de esta reminiscencia, a la revista “Altiplano”, al “Ayamaqui” y a la Estatua de Simón Bolívar.

DE LOCALES ARRENDADOS A CASA PROPIA Y EDIFICIO FUNCIONAL

El primer local en que funcionó el Núcleo, fue en la casa de propiedad del Sr. Luis González Dávila, situada en la esquina de las calles Convención de 1884 y García Moreno. Luego sería en la casa de la familia Verdezoto, en la de Dn. Rómulo Torres Calderón (Sucre y 10 de Agosto). De la casa de la familia Benítez (actualmente la Cooperativa de Educadores de Bolívar) pasó a la Manuela Cañizares 511, que como resultado de las valiosas gestiones de algunos distinguidos Miembros, verdaderos caballeros del ideal cultural, se logró comprar este hermoso inmueble solariego, en la presidencia del Dr. Gabriel Secaira Argüello, en el año 1987, acondicionándole de inmediato, en especial la biblioteca, para brindar un mejor servicio a la colectividad. Con visión futurista, en 1992 se compra *“el inmueble de la calle Sucre, aledaño al edificio del Núcleo y que perteneciera a la familia Sánchez Naranjo, con miras a construir en el solar vacío de la Institución, un edificio con albergue, Salón Auditorio, biblioteca y sala de exposiciones, con salida a la calle Sucre”*.²

Me correspondió iniciar la construcción del nuevo edificio. Para el efecto era necesario ahorrar, y así lo hicimos, privándonos de adquirir nuevos equipos de oficinas y restringiéndonos en las inversiones de edición de libros y revistas. Gracias a la colaboración de algunas instituciones cantonales, provinciales y del Núcleo del Chimborazo, se logró mantener el ritmo editorial del Núcleo.

Los planos fueron ejecutados en muy buena forma y en condiciones económicas favorables para el Núcleo, por la gentileza del Arq. Max Noboa León. Previo el concurso de ofertas y la autorización del directorio, la primera etapa le correspondió construir al Ing. Gino Noboa Flores, cuyo contrato ascendió a US\$.21.284.44, que lo cumplió con el esmero y profesionalismo que le caracteriza.



Iniciación de las obras del nuevo edificio, con fondos ahorrados por el Núcleo.

Para continuar, obtuve del Consejo Ejecutivo de la CCE, un préstamo por US\$.50.000,00 en condiciones favorables. Como el período de mi presidencia concluyó, mi sucesor, el Ing. Gabriel Galarza, previa la autorización y requisitos legales, contrató “la segunda etapa”, con el Ing. Augusto Silva Lombeyda, suscribiéndose un contrato por US\$.50.019.81, la misma que fue concluida hace meses. Se aspira que el Consejo Nacional de Cultura, efectivice los ofrecimientos realizados al actual Presidente y pueda Bolívar contar con un adecuado y funcional edificio al servicio de la cultura.

INAUGURACIÓN DEL NUCLEO CONCURSOS Y PRESUPUESTO

La inauguración oficial del Núcleo se realizó el 10 de noviembre de 1953, pero su actividad se inició desde la constitución del Directorio. El 19 de mayo se solicitó y se obtuvo del Municipio la concesión de algunos de los espacios que tenía contratado, para publicidad, en la radio “La Voz Interandina”. Los programas culturales se planificaron desde el 6 de julio y fue tal su importancia, que hasta se pasaron invitaciones impresas para la inauguración.. En estos “Miércoles Culturales” intervinieron todos los miembros y luego alternaron con personalidades de la ciudad y la provincia.

Desde el punto de vista administrativo y la paupérrima realidad de “no tener donde sentarse”, el señor Presidente, contrató con el maestro carpintero Homero Tamayo N., por el valor de Dos mil quinientos veinte sucres (S/.2.520.00), la confección de los siguientes muebles: Una docena de sillas, en madera de jigua y cedro. Dos mesas de 1.50 x 1.00 M. con cajón intermedio. Cuatro anaqueles de 1.90 de alto por 1.00 M. de ancho, con cuatro divisiones para los libros y la parte inferior con puertas de madera de dos hojas, igual que las superiores que serán con vidrios y chapas “yale” Todos los muebles charolados. El plazo de entrega se fijó en 45 días, a partir del 10 de julio de ese año y se pagó mil sucres como anticipo.

El Directorio aprobó, como ya anotamos, inaugurar el Núcleo en la fecha conmemorativa de la independencia de Guaranda, y al siguiente día, o sea el 11, hacerlo de la Biblioteca (que ya contaba con 339 obras) , como también de la Exposición de Libros y Periódicos Bolivarenses. Entre los invitados especiales figuraba el Dr. Benjamín Carrión, que en el momento de la verdad, no pudo venir y envió una delegación de lujo conformada por los señores Jorge Icaza, Dr. Jorge Andrade Marín y Hugo Alemán Fierro.

El acto se llevó a efecto en el “Teatro México”. El programa que se desarrolló fue el siguiente:

1. Himno Nacional por la orquesta.
2. Palabras del Presidente del Núcleo, Dr. Augusto César Saltos.
3. Palabras del Sr. Jorge Icaza, delegado personal del Señor Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Dr. Benjamín Carrión.

nuestro Presidente Dr. Saltos, que dice: *“Tengo especial complacencia de comunicar a Ud., que la Junta General de la Institución, en sesión de 19 del presente, después de oír el informe presentado por el Miembro Titular Sr. Jorge Icaza sobre las actividades que desarrolla el Núcleo de su digna presidencia, acordó tributar al Núcleo de Bolívar de la CCE, un cordial VOTO DE APLAUSO por la brillantez de las labores realizadas”*.³

Es importante anotar que el concurso de Lugar Natal, premiado en la Sesión Solemne Inaugural, tuvo dos premios: El primero fue otorgado al “Equipo Laico” , integrado por las señoras Amable Gavilanes de González y Temilda Escorza de Verdezoto, y los señores Alfredo López Martínez y Ruperto Gómez. El segundo premio se entregó al Sr. Heriberto González Pozo que concursó con el seudónimo de “Alfieri”. Diplomas de honor para los señores Homero Vásconez Benavides y Dr. Carlos Agnelio Vásconez.

Para cubrir los gastos de 1953, la Matriz entregó S/.19.666.70. La pro forma presupuestaria para 1954, que se envió el 19 de diciembre/53, tuvo que ajustarse a S/.18.000,00, de los cuales S/.6.500,00 se destinaba para honorarios del personal y gastos de escritorio. Siempre pobres pero con ideales millonarios.

LA REVISTA “ALTIPLANO”

Fue anhelo del Dr. Salto y del Directorio, que el primer número de la revista, “ALTIPLANO”, creada por ellos, circulara el día de la inauguración oficial del Núcleo. Por más ofrecimientos que le hicieron en la Matriz, no fue posible. Circuló en mayo de 1954, adquiriendo un año después la periodicidad de hacerlo cada 10 de noviembre.



La primera página del primer número de “Altiplano”

El N°1 de “Altiplano” fue un tabloide de 42 x 31 centímetros. La portada y contraportada impresas a dos colores. Dieciséis páginas, casi todas ellas a cuatro columnas. No figura por ningún lado la fecha de la revista, ni el nombre del Director. Como cuerpo de redacción consta todo el directorio. La primera página está ilustrada por dos fotografías: una panorámica de Guaranda, y el circunspecto directorio. Impreso en la Editorial de la CCE. Quito. El Editorial “Deber y Anhelo” ocupa las dos primera columnas y “10 de noviembre: día libertario de Guaranda” escrito por Luis Benigno Arregui Silva, ocupa las otras dos. Extractando la idea central del editorial, tenemos: **“Los pueblos perduran en la historia por la huella del pensamiento. Y la perpetuidad de su fama vive en el espíritu de la idea expresada. El Ecuador tiene un remoto historial, que transmonta las cumbres viejas del tiempo, para confundirse en las tinieblas de lo ignoto. Su cultura ha ido de otero en otero, ascendiendo la escala de su contextura, que le ha dado fisonomía, tono y color..... La cultura bolivareense, con sus valores e insignias, en forma distinta, de personalidad peculiar, ha demandado y**

demanda sacudir sus alas en vuelo de conquista de horizontes, romper las pantallas que han limitado sus destellos, abrir de par en par sus puertas y ventanas, para que se derramen todas sus riquezas y reciba el mensaje libre de todas las albricias de la idea en su viaje infinito de desvelos, transformación y aliento, que engrandecen sin descanso al hombre y colocan más en alto la vida.

He ahí nuestro deber. Y tras de su cumplimiento, nuestro anhelo. He ahí la inspiración de “ALTIPLANO”, he ahí su pendón, su impulso, su rumbo y su meta. Deber y anhelo que se graban en cada letra de “ALTIPLANO”, que al comenzar saluda fraternalmente a la intelectualidad toda de la Patria, con su prensa en especial, paladín de sus derechos e inquietudes; a su arte y su trabajo, y al pueblo ecuatoriano, que tanto busca, tanto quiere y tanto espera”.

Considero oportuno dar a conocer el contenido de las otras páginas de “Altiplano”:

“La Cultura como fenómeno social” escrito por Guillermo González” en la Pág.2. “El Periodismo y la Cultura, por Luis B. Arregui Silva, en la Pág.3. “Fuga en la Noche” de Augusto C. Saltos, en la Pág.4. “Los niños abandonados” de Luis A. González, en la Pág.5. “Algo sobre la cultura en la Provincia de Bolívar” de Carlos Bazante, en la Pág.6. “Alfredo Gangotena” de Roberto A. Arregui Ch. en la Pág. 7. “Página Poética”, escriben Roberto Arregui Ch., Luis Falconí H. y Luis B. Arregui S., en las Págs. Nos. 8 y 9. “El hombre y su lucha por la conquista del derecho” de Gabriel Secaira, en la Pág. 10. “Poesía Guarandena” de Carlos Bazante, en la Pág.11. “La defensa social frente a la delincuencia de menores” de Augusto C. Saltos, en la Pág.12. “Antología Poética Bolivarenses” de Luis Falconí H., en la Pág.13. “Crónica del Núcleo” se inicia en la Pág.13 y concluye en la Pág.14. “Cuestiones climatológicas” de Luis A. González, Págs.14 y 15. “Crisis histórica de la economía Nacional”, de José Humberto González, en la Pág. 15. “José Martí, por José H. González, en la Pág.16.

Hasta el N°6 se mantiene el mismo formato. Luego, del 7 al 14 es de 21 x 15.5 centímetros, con un promedio de 110 páginas, a excepción del N°9 que tiene 184. impresos en la

editorial de la Matriz, en papel periódico. La revista correspondiente a 1990, lleva los números 13 y 14. Son 150 páginas impresas en papel bond en la editorial de la Universidad de Bolívar.

Desde el N°15, cambia a una revista de 30 x 21 centímetros. Carátula y algunas páginas internas a todo color, en papel bond de 90 gramos y carátula en cartulina plegable. Por lo general el número de páginas sobrepasa el centenar. Las tres últimas (18,19 y 20) han reproducido en la carátula obras de los pintores bolivarenses Alfonso Romero, Ivo Mora y Absalón Moyano. En noviembre del 2002, no circuló y hoy lo hace, en edición especial, con motivo del cincuentenario del Núcleo.

EL AYAMAQUI

La segunda etapa de la guerra por la independencia de los territorios que conforman nuestro Ecuador, se inició con el luminoso 9 de octubre de 1820, correspondiendo a la vez a la primera y corta campaña que tuvo la duración de apenas 87 días. Es así como un mes después, el 9 de noviembre, la “División Protectora de Quito” al mando del Coronel Luis de Urdaneta, conquista sus primeros laureles al derrotar a los realistas en “Camino Real”(Bilován). Al día siguiente Urdaneta proclama la independencia de Guaranda y desde esta población envía tropas de ayuda a varias otras del centro del país, que habían proclamado su independencia. Lamentablemente “esta lluvia de rosas libertarias” impulsadas por el factor sorpresa, no soporta el contraataque de las tropas regulares del asiento de la Real Audiencia de Quito, al mando del ameritado coronel español Francisco González, que va reconquistando de norte a sur a las poblaciones insurgentes.

Urdaneta toma posiciones en Huachi y enfrenta a González, siendo derrotado el 22 de ese mismo mes de noviembre. Se retira, por la vía de Guaranda, a Babahoyo. Reestructuradas la fuerzas patriotas, el Teniente Coronel José García y Zaldúa recibe la orden de marcha en campaña a la Sierra. Ocupa y acampa en Guanujo, donde –como consecuencia de las amenazas de atacar a Guayaquil desde el austro) recibe la orden de retornar “a marcha forzada”al Puerto. El 3 de enero de 1821, es emboscado por el clérigo Francisco Benavides y el coronel Miguel de la Piedra. Los patriotas se batieron heroicamente, pero son diezmados. García Zaldúa, herido por una lanzada, es tomado prisionero. En Guaranda en proceso sumarísimo es condenado a muerte. Su cadáver sufre doble profanación: es decapitado y amputado la mano derecha. La cabeza enviada a Quito, donde le exhiben en una jaula de hierro en el puente sobre el río Machángara. . La mano, es colgada en la rama de un capulí al sur oeste de Guaranda, en la salida hacia Chimbo. No solo el sector, sino todo el barrio fue desde entonces conocido como “Ayamaqui” o Mano de Muerto.



“Páginas Culturales” fue editado en la presidencia del Dr. Gabriel Secaira. En este ejemplar de enero de 1976, se puede apreciar el Árbol de Ayamaqui

Sangrienta y despiadada represión que pretendía amilantar el espíritu libertario popular, pero cuyos efectos, ventajosamente, fueron todo lo contrario.

Años después, el Dr. Augusto C. Saltos, en su calidad de Presidente del Núcleo de Bolívar de la CCE, reconstruye detalladamente este hecho histórico, interesa a las autoridades pertinentes y se construye un monumento “en memoria del Mártir de la Libertad de Guaranda, Coronel argentino José García”, en el lugar exacto y en el respectivo capulí, para lo cual el Municipio tuvo que expropiar una franja de terreno de propiedad del Capitán Luis Dongilio.

El 22 de abril de 1956 se inauguró este Monumento, contando con la presencia del Dr. Rodolfo García Arias, Embajador de la República Argentina y varios Agregados, en especial el Militar, Coronel Alberto Augusto Riobó -que pronunció un discurso en la ceremonia- quienes colocaron la placa de bronce donada por el Ministerio del Ejército, exaltando la memoria del héroe Coronel José García.

Obra de gran envergadura cívica e histórica, como muchas de las realizadas por el Dr. Saltos, que en este acontecimiento lució, una vez más, sus grandes dotes de orador y de profundo investigador histórico al pronunciar un soberbio discurso, que se encuentra publicado en la primera página del N°3 de Altiplano (10-11-57). “La inauguración tuvo las solemnidades que correspondían, nos dice la crónica del Núcleo de ese año, quedando así consagrada una vez más, para ejemplo de las generaciones venideras...”

Hoy, esas obras que el Núcleo de Bolívar realizó en lo que fue la plaza “9 de Octubre”, y luego parque y canchas deportivas, entre las cuales también se encuentran los monumentos erigidos en homenaje a la Madre y al héroe-mártir de Tanizahua, (obra del escultor guarandeño Manuel Monard del Pozo), necesitan el cuidado y mantenimiento del Municipio de Guaranda, a quien se le entregó al ser un bien de propiedad de la ciudad y del cantón..

LA ESTATUA DE BOLIVAR

El Directorio del Núcleo respaldó unánimemente el anhelo de su Presidente y sus afanosas gestiones ante el Gobierno de Venezuela, para que la estatua del magistral General de las luchas por la independencia americana, el insigne Simón Bolívar Palacios, ocupe el centro del más importante parque de la ciudad de Guaranda y por tanto de la Provincia, creada precisamente, por la Convención Nacional de 1883/84, como homenaje perpetuo de admiración gratitud y afecto del Ecuador al insigne caraqueño, lo que constituye un privilegio especial para nosotros, los bolivarenses. Ese parque es “El Libertador”, construido en la que antes fue la “Plaza Bolívar”, escenario perenne de los grandes acontecimientos cívicos, políticos, sociales, culturales. Es con mucho orgullo, el Ágora guarandeño, como años atrás lo denominé.



El Dr. Saltos fue el pionero y el gran impulsador del monumento a Simón Bolívar, que hoy engalana y constituye una perenne lección cívica en el Parque “El Libertador”

El Dr. Augusto C. Saltos, conociendo muy bien que “el bronce y el mármol son los compañeros de la gloria”, presenta la primera solicitud el 9 de octubre de 1956 mediante Oficio N° 70, secundado por la Municipalidad de Guaranda, la Gobernación de Bolívar y el Centro Social Bolivarense de Guayaquil. El 16 del mismo mes el Dr. Víctor M. Pérez Perozo, Embajador de Venezuela, avisó recibo de la solicitud e indicó que ha transmitido a su gobierno. El 22 de febrero de 1957 la misión venezolana que visitó Ecuador, redacta la recomendación N° 11 a su gobierno, en el sentido de que se conceda lo solicitado por la Institución Cultural de Guaranda.

Positivas son las gestiones que en Caracas realizó el Dr. Víctor Hugo Escalada, delegado permanente de la Sociedad Bolivariana del Ecuador en Venezuela, ante el Dr. José Loreto Arismendi, Ministro de Relaciones Exteriores de ese país, quien delega al Sr. Nicolás Perazzo,

Director de Información de esa Cancillería, para que canalice en buena forma el pedido de nuestro Núcleo, para lo cual insta el *“beneplácito de las autoridades competentes de la ciudad de Guaranda, y de ser posible un plano del sitio donde podría ser emplazado el monumento, en caso de que fuese acordada su donación”*⁵ El 4 de septiembre de 1957, el Dr. Saltos remite a la Embajada Venezolana en Quito, los documentos requeridos. Uno de ellos, en su parte pertinente, dice *“Los que abajo suscribimos...tenemos a bien adherirnos a todo cuanto ella contiene, ya que la realización de tan patriótica iniciativa vendría a constituir un adelanto más en la justa aspiración de los bolivarenses...”*, firman: *Cap. Dr. Alfaro Augusto del Pozo, Gobernador. Dr. Oswaldo Noboa E. ,Presidente del Consejo Provincial. G. Homero Veintimilla, Alcalde Municipal de Guaranda. Luis Néstor León del Pozo, Director Provincial de Educación.*⁶ Se adjunta el plano del parque, el proyecto del monumento, una monografía sintética de la provincia y dos libretos de visitas a la ciudad de Guaranda.



Delegación de la CCE-NB en la Embajada de Venezuela. Constan Sr. Luis A. González, Sr. Eugenio de Janón Alcívar, del Diario “La Nación”, Dr. Augusto C. Saltos, Sr. Paúl Hieden Sosa Encargado de Negocios de Venezuela, Dr. Gabriel Secaira A. y el Agregado Militar de la Embajada de Venezuela.

El 18 de febrero de 1959, el Dr. Saltos en nombre del Núcleo felicita efusivamente al Dr. Rómulo Betancourt *“por haber asumido la Presidencia de esa gran Nación, Patria del Libertador Bolívar, cuyo nombre lleva esta provincia ecuatoriana”*... Es necesario anotar que las gestiones conducentes al Monumento se suspendieron acatando el consejo del Dr. Víctor

Escalada, en el sentido de que era “conveniente no hacerlo a la Junta Militar, sino cuando Venezuela tenga Gobierno constituido legalmente” . Eran los tiempos del dictador Pérez Jiménez.

Al Dr. Escala se le concede “las más amplias atribuciones para todo lo relacionado con este asunto”, según comunicación del 10 de marzo de 1959, del Dr. Saltos. El 29 de abril de ese año, el Encargado de Negocios de Venezuela ante el Gobierno Ecuatoriano, comunica telegráficamente: *“N°104. Ref. suyo hoy.- Compláceme informarle que comunicado a Gobernador Provincia Bolívar que estatua Libertador ofrecida por mi gobierno para parque principal Guaranda, llegará esa procedente Guayaquil aproximadamente tres primeros días mayo.- Caja contiene estatua va dirigida nombre Gobernador.- Igualmente le informo que gustosamente me trasladaré en compañía personal Embajada y esposas a inauguración monumento Padre de la Patria que tendrá lugar próximo 15 de mayo según conformidad de Gobernador ésa. Atto.-”*⁷

Al cabo de tantos “veranos e inviernos” el éxito ha culminado el pedido del Núcleo de Bolívar de la CCE. El Libertador volverá a estar en Guaranda, en el mismo sitio desde el cual admiró al Chimborazo el 2 de julio de 1822, y su motivadora presencia nos acompañará a los bolivarenses por siempre. Luis Benigno Arregui Silva manifiesta: **“Bolívar en bronce se une al Bolívar en sentimiento, como dos monumentos del pueblo guarandeño, a donde acuden con su plegaria de Patria y Libertad, en oblación más creyente, las generaciones en marcha. Bolívar viene a cuidar a “BOLIVAR”. Que su mirada al Chimborazo conserve su delirio de libertad, y que esa libertad la derrame en surtidor perpetuo por los confines de este suelo que es suyo y que es nuestro”**.⁸

Luego.... Problemas de celos administrativos, ideológicos y de otros, propios de “pueblo pequeño, infierno grande”. Así, la Gobernación, interpretó el telegrama como que ella era “la dueña” de la estatua. La Dirección de Educación, pidió que el frente de la estatua estuviera hacia la Catedral. El Municipio hacia su “Palacio”. El Núcleo, hacia el Chimborazo, como rezaba el texto de la solicitud. En esto si estuvo de acuerdo la Alcaldía, porque en lo demás, hasta se deterioró la franca y cordial amistad que existía entre el Alcalde y el Presidente del Núcleo.

El Municipio construyó en la mitad del Parque “El Libertador” una columna, en cuya cúspide, provisionalmente, se colocaría la estatua, hasta construir el Monumento, que dicho sea de paso, en el momento de ejecutarse no fue el proyecto original, sino el presentado por Oswaldo Guayasamín, sustitución aprobada por el Concejo presidido por el Alcalde Dr. Alfonso Durango Ramírez. Paradójicamente sobre una hoz y un martillo, insignia del totalitarismo soviético, se levantaba el Padre de la Libertad, ¿tal vez como adalid de esa clase de libertad?; o como afirmación de que el pensamiento y acción de Bolívar estaba por encima de totalitarismos y opresiones disfrazadas, que años después desaparecieron con el aplauso unánime del mundo?... Posteriormente la realización de Guayasamín ha tenido algunas rectificaciones.



Al pie de columna provisional en que se colocó la estatua del Libertador, posan el 15 de mayo de 1959: Dr. Gonzalo Karolis, N. Figueroa, Ec. José H. González, Dr. Napoleón Arregui Ch., Sr. Luis A. González, Ministro Consejero Paúl Heyden Sosa, Encargado de la Embajada del Venezuela en el Ecuador, Dr. Augusto César Saltos J., Sra. De Heyden Sosa, Dr. Gabriel Secaira A., Sr. Luis B. Arregui Silva, y Dr. Napoleón González.

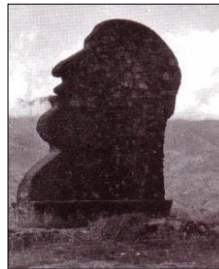
Volvamos al escenario de 1959. Nos encontramos que como “estaban enojados los compadres”, la pequeña columna tuvo dos inauguraciones ese 15 de mayo, en que se conmemoraba 75 años (bodas de diamante) de la creación de la Provincia. La primera “por el oficialismo, se lo hizo desde los balcones del Palacio Municipal, media cuadra de distancia del pie del monumento”. La otra, los miembros del Núcleo con el Señor Encargado de Negocios de Venezuela, personal de esa Embajada, el Historiador Dn. Carlos Manuel Larrea representando a la Casa de la Cultura Ecuatoriana en su calidad de Vicepresidente Nacional, y la delegación del Centro Social Bolivarense de Guayaquil.

Al concluir su discurso, el Sr. Paul Heyden Sosa, Encargado de Negocios de Venezuela, manifestó: ***“En nombre de mi Gobierno y del Pueblo de Venezuela, hago formal entrega a vuestra Provincia de la estatua del hombre que todo dio por su ideal y amor a las libertades humanas”***. Desde luego, el discurso del Dr. Augusto César Saltos, agradeciendo la donación y entregando este trabajo del Núcleo a la colectividad bolivarense, fue de altos relieves oratorios.

Gracias al empeño del dinámico Presidente, al respaldo del Directorio del Núcleo y de las más importantes autoridades de la Provincia, los bolivarenses contamos con este hermoso monumento, que enaltece a sus ejecutores, honra a nuestra tierra y es una clase viva de civismo.

EL INDIO GUARANGA

La crónica del Núcleo, que aparece en “Altiplano” N°5 (10-11-59) da a conocer que “En una de las siete colinas que bordean la ciudad de Guaranda, quizá la más alta de todas ellas conocida con el nombre de “Cruz Loma” y donde unos 50 o 60 años atrás había la costumbre de celebrar la Fiesta de la Cruz, cruz que fue volada por un rayo, posiblemente, para fines de este mismo año, se construirá en toda su cima una gigantesca cabeza del Indio Guaranga o Guaranda”, que según la tradición, de él dimana el nombre que lleva la ciudad. Todas estas obras –se refiere también al pedestal donde se proyectaba colocar “La piedra guanujeña Manuel Páliz”- las trabajará por su propia cuenta la Casa de la Cultura Núcleo de Bolívar, impetrando el apoyo personal solo de las escuelas laicas de la ciudad”.



“Cruz Loma” se aprecia el perfil del cacique “Guaranga” construido por la CCE-NB. Luego fue reemplazado por un hermoso y funcional Centro Cultural.

Para 1960 el perfil del Cacique Guaranga ya estaba listo, construido en base de “cemento armado” y revestido con piedra laja oscura, extraída del “Talalag”. El Municipio abrió un carretero que luego lo lastró. Años después, la Corporación Edilicia guarandeña, en la Alcaldía del Arq. Campana Baux, aprobó derrocarlo y construyó el magnífico Centro Cultural “Indio Guaranga”

UNA EXPOSICIÓN FALLIDA

Muy poco conocí al Dr. Saltos. Pero las expresiones de consideración y sincero aprecio que con mucha frecuencia escuché de labios de mis padres y de mi abuelo materno, contribuyeron a que tuviera por él admiración y respeto. Impulsado por este noble sentimiento y por el siempre vivo afán de colaborar en todo cuanto me sea posible para el engrandecimiento y buen nombre de mi tierra, le ofrecí en los primeros días de abril de 1963, montar una exposición del Maestro Víctor Mideros y de su hijo, Boanerges Mideros, para las fiestas conmemorativas de la fundación de la Provincia.

Lo hice en base a la gran amistad que siempre he tenido con el Sr. Aníbal Hallo, que en esos años se constituyó en un verdadero mecenas de algunos artistas. Nos encontramos desde el principio con algunos inconvenientes: el no contar con una sala de exposiciones o un local apropiado que lo supla para exponer algo más de 40 cuadros; la ausencia de recursos económicos del Núcleo, que no posibilitaba ni siquiera la impresión de los catálogos, peor de afiches u otros medios publicitarios, y la falta de un vehículo para transportar las obras. Sobre estos inconvenientes me informó el Dr. Saltos, en oficios de 25 de abril y de 7 de mayo: *“Con el concejal José H. González hemos convenido en averiguar a Ud. el número de cuadros a exhibirse y el tamaño de ellos, para conseguir una volqueta o un jeep del Municipio”. En mayo recalca que “no contaba con un solo centavo para auspiciar económicamente esta exposición. Ud. Sabe que de mandar a imprimir la propaganda y catálogos, diseños que me adjunta, tendríamos que sufragar gastos que no puede hacer el Núcleo, ya que apenas tiene para pagar el arriendo y el sueldo de sus dos empleados...”*¹⁰

El interés principal de Aníbal y el mío era realizar la exposición. Por eso, decidimos cubrir el costo de publicidad y de catálogos. Lo insalvable fue el transporte. Un volquete de obras públicas no es -bajo ningún punto de vista- un vehículo apropiado para transportar una obra artística de ninguna clase, peor la de un consagrado maestro. Súmese a eso las condiciones del carretero antiguo Ambato-Guaranda y peor aún en mayo, que es un mes de abundante lluvia.

Todos lamentamos no poder presentar a Víctor Mideros y a su hijo, aquí en Guaranda. Meses después, Aníbal¹¹ y los señores Mideros viajaron a New York, donde montaron una soberbia exposición que tuvo como base los 40 cuadros que debían presentarse en nuestro medio provincial. En esa ocasión, casi todos los lienzos de Dn. Víctor se vendieron.

Estas han sido algunas “pinceladas” para recordar a nuestro Primer Presidente. Espero tener otra oportunidad, para contarles otras obras físicas y espirituales que Augusto César Saltos Jarrín, dejó a Guaranda y a la Provincia.

Notas:

1. “La Casa, informativo cultural”. N°20, año2, agosto del 2003. Pág.4. Ed.CCE.Quito.
2. Páginas Culturales N°21.CCE-NB. Pág.7.
3. Archivo documentos CCE-NB 1953.
4. Se creía que era argentino. Su nombre completo: José Baltasar García y Zaldúa. Grado militar:Coronel.
Está comprobado que nació en Santa Cruz de Mompox, diócesis de Cartagena de Indias el 14 de julio de 1776. Su padre, Ramón García de León y Pizarro, apegaminado personaje al servicio del Rey. José vivió en Guayaquil desde los 3 a los 13 años de edad. Cursó la secundaria en Salta, al norte de la Argentina actual. A los 22 años era teniente del Batallón de Voluntarios de Castilla, y Dn. Ramón Presidente de la Real Audiencia de Chacras. Mayor información en discurso incorporación a la Academia Nacional de Historia del Lic. Fausto Silva Montenegro, con el título“Dos batallas por la independencia en suelo bolivarenses”. Quito.2002.Pág.28. Y en “Quito Secreto” de Fernando Jurado Noboa. SAG 135. Quito 1999. Pág. 31.
5. La Estatua de Bolívar en Guaranda. CCENB. Edt .CCE. Quito 1960. Pág. 61
6. Ibídem. Pág.63
7. Ibídem. Pág.71
8. Ibídem. Págs. 19 y 20
9. Ibídem. Pág. 7
10. Archivos de la CCE-NB. Año 1963
11. Aníbal Hallo Granja, descendiente de una familia inglesa que a fines del siglo XIX y principios del XX se instalaron al norte de la Provincia de Bolívar. La Hacienda que lograron tener se extendía entre Bolívar y Tungurahua. Aníbal nació en esa Hacienda y se bautizó en Guaranda.

FSM.Gda.07-10-03